

Sin Fe No Hay Milagros

Marcos 6:1-6

¹ Salió Jesús de allí y **vino a su tierra**, y le seguían sus discípulos. ² Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: *¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos?* ³ *¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas?* **Y se escandalizaban de él.** ⁴ Mas Jesús les decía: *No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa.* ⁵ **Y no pudo hacer allí NINGÚN MILAGRO, salvo que sanó a unos pocos enfermos,** poniendo sobre ellos las manos. ⁶ **Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos.**

Jesús no puede obrar milagros donde no encuentra fe.

Jesús no vino a hacer milagros, sino a SALVAR A LA HUMANIDAD.

Juan 3:16-17

¹⁶ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¹⁷ Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, **sino para que el mundo sea salvo por él.**

Todos los milagros que hizo Jesús dependieron de la fe de aquellos que recibirían el milagro o lo pedían. Es imperativa la prueba de nuestra fe para que se cumpla nuestra petición de milagro.

Mujer del flujo de sangre – no cedió ante la dificultad de la multitud para tocar Su manto y ser **salva**.

Mateo 9:21-22

²¹ porque decía dentro de sí: **Si tocare solamente su manto, seré salva.** ²² Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; **tu fe te ha salvado...**

Mujer cananea que se conformaba con las “migajas”.

Mateo 15:25-28

²⁵ Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme! ²⁶ Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. ²⁷ Y ella dijo: Sí, Señor; pero **aun los perrillos** comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. ²⁸ Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, **GRANDE ES TU FE...**

Bartimeo, el ciego que quiere ser salvo – ni siquiera podía ver a Jesús, pero creía que le podía salvar.

Marcos 10:47-48; 51-52

47 Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí! 48 Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí! 51 Respondiendo Jesús, le dijo: **¿Qué quieres que te haga?** Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista. 52 Y Jesús le dijo: Vete, **tu fe te ha salvado...**

La fe del paralítico y aquellos que le cargaban.

Lucas 5:18-25

20 **Al ver él la fe de ellos**, le dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados. 24 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): ...Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa.

La mujer del frasco de alabastro – con su unguento pudo ungir a Jesús y mostró su corazón creyente.

Lucas 7:49-50

49 Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados? 50 Pero él dijo a la mujer: **Tu fe te ha salvado**, vé en paz.

Diez leprosos salen al encuentro de Jesús – fueron todos limpios, uno sólo muestra agradecimiento.

Lucas 17:15-19

15 Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, 16 y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano. 17 Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? 18 ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? 19 Y le dijo: Levántate, vete; **tu fe te ha salvado**.

Tenemos que creer sin dudar – la higuera que no daba frutos. ¡Cuántos de nosotros rendimos poco o ningún fruto por causa de nuestra falta de fe!

Marcos 11:20-26

20 Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. 21 Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado. 22 Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. 23 Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. 24 Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá. 25 Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. 26 Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.

2 cosas que derrotan nuestra fe – Nuestra incredulidad y nuestro temor (miedo):

Si Pedro no hubiera dudado, no se hubiera hundido en el lago.

Mateo 14:28-31

²⁸ Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. ²⁹ Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. ³⁰ **Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo;** y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame! ³¹ Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ***¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?***

Podemos amedrentarnos [*acobardarnos, amilanarnos*] – la barca en la tempestad.

Marcos 4:38-40

³⁸ Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? ³⁹ Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. ⁴⁰ Y les dijo: ***¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?***

¿Cómo debe ser nuestra fe?

Tan **GRANDE** como un grano de mostaza:

Lucas 17:5-6

⁵ Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe. ⁶ Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.

Tan **ACTIVA** como para ir acompañada de nuestras obras.

Santiago 2:17-18

¹⁷ Así también ***la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.*** ¹⁸ Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y ***yo te mostraré mi fe por mis obras.***

Tan **FUERTE** como para soportar la prueba.

1 Pedro 1:6-9

⁶ En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, ⁷ ***para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro,*** el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo, ⁸ a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; ⁹ ***obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.***
